

# H MADRID HISTÓRICO

Número 48 / 5,95 euros

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 2013

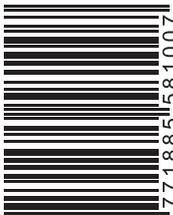
**REAL SOCIEDAD  
ECONÓMICA MATRITENSE:  
EL SOCORRO QUE OFRECE  
EL CULTIVO DEL INTELLECTO**

**COLEGIO DE HUÉRFANOS  
DE LA ARMADA. 1913-2013**

**EL MADRID DE  
LOPE DE VEGA**

**DOSSIER:**

La leyenda del Beti Jai. El último frontón de Madrid



9 771885 581007

# REAL SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE DE AMIGOS DEL PAÍS: EL SOCORRO QUE OFRECE EL CULTIVO DEL INTELECTO

Texto de M. Fátima DE LA FUENTE DEL MORAL. Doctora en Economía / Catedrática de Universidad

Me va a permitir el lector que, en este artículo, apele a mis sentimientos en alguna ocasión. Y es que, pese a que me dispongo a escribir con el máximo rigor, no puedo ocultar el amor y la admiración que siento por una de las instituciones culturales madrileñas de mayor solera y prestigio. Dirá el lector que no lo tengo delante y que, por tanto, no me puede dar su autorización. Tanto mejor. Como la redacción de un artículo no es un proceso democrático y, sobre todo, como la que empuña la pluma soy yo, me lanzo de inmediato a esta labor. Con autorización o sin ella, espero que les guste. En cualquier caso, voy a incluir mi correo electrónico al final de estas líneas. De este modo, podrán hacerme llegar sus comentarios. Será un placer recibirlos.



La Torre los Lujanes en la plaza de la Villa de Madrid, el edificio civil más antiguo de Madrid.

## Nuestra sede en Madrid: la Torre de los Lujanes

Lo primero que pediré a los lectores es que se dirijan a la plaza de la Villa, uno de mis lugares favoritos de Madrid. Allí, en su número dos, se alza nuestro edificio civil más antiguo. Fíjense bien en esa mezcla de piedra, argamasa y ladrillo. Y, sobre todo, presten atención a los arcos ciegos de la parte superior de la torre.

Ahora les pido que se atrevan a entrar en esa calle estrechita que, seguramente, tendrán enfrente. Se trata de la calle del Codo, llamada así dada su forma. Una vez allí, no dejen de disfrutar de una de las visiones del Madrid medieval mejor conservadas que tenemos. Me refiero al arco que da acceso a la torre. Se trata de un magnífico ejemplar de arco *túmido*. Así se llaman los que mezclan la forma ojival, empleada por el estilo gótico, y la de herradura, muy extendida en la cultura islámica de la Edad Media. ¿Saben que en Madrid, en un momento determinado, convivieron los musulmanes, los cristianos y los judíos? Pues bien, justo en ese momento, cuando estaba de moda el estilo gótico, con sus arcos apuntados y sus pináculos afilados, era posible contratar a albañiles musulmanes para que te construyesen el tipo de edificio que necesitases. Eso sí, se definían *alarifes mudéjares* y era muy posible que no dejaran de acercarse a las formas constructivas que conocían. Así, en el siglo xv, que es la época en la que se levanta nuestro edificio, si contra-



Felipe V y Carlos III, reyes de la nueva dinastía borbón que trajo nuevos aires al gobierno de España.

tabas a un alarife mudéjar, solía salpicar la construcción de arcos de herradura, como los que aparecen en la parte alta de la torre. O también podía reinterpretar los arcos ojivales, uniéndolos a los de herradura. Y este es el resultado, el arco túmido que nos encontramos en la calle del Codo. ¿No les parece una hermosura? Por cierto, observen que a nuestro arco no le faltan ni las marcas que el cantero hizo cuando cortaba la piedra.

Sé que es difícil despegar la vista de un ejemplar tan antiguo y bonito como este arco. Pero quiero que se fijen ahora en la lápida cercana. Dice: *Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*. ¿Ven? Los acabo de llevar a nuestra sede y muy pronto les voy a contar lo que se viene haciendo en este real cuerpo desde su constitución.

### La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País: Los principios

La RSEMAP se funda en 1775. En ese momento, un rey *ilustrado* ocupaba nuestro trono. De no haber sido así, quizá nuestra institución no habría nacido. Pero la sacra majestad de don

Fernando VI, hermano de Carlos III y predecesor suyo en el trono. Su pacífico reinado puso las bases para el reinado ilustrado de su hermano.



Carlos III impulsó, desde el principio, la creación de esta cuna de la Ilustración en Madrid.

Para que podamos entender la situación del momento, hemos de analizar un poco el siglo XVIII. A principios del mismo, una dinastía abandona nuestro trono para cedérselo a otra nueva. Es decir, se van los Austrias y llegan los Borbones. Los primeros habían dejado el país bastante dañado desde el punto de vista económico. Así, no habían sido capaces de crear una clase media que, con su trabajo, hiciese prosperar la economía. Ni mostraron tener una visión a largo plazo. Tampoco pensaron que las riquezas procedentes del Nuevo Mundo fuesen a acabar nunca. Más bien, se ocuparon de implementar un insostenible modelo de desarrollo extensivo y ni siquiera pensaron en que debían identificar nuestra ventaja comparativa para que sirviese como base de un futuro desarrollo. La ambición máxima de la población era conseguir una hidalguía que la revistiese de un aire noble y la eximiese del pago de impuestos. Además, las deudas no paraban de crecer.

Como podrán observar, así no se llegaba a ninguna parte si se quería situar a España en la senda del desarrollo. De esto fueron conscientes los Borbones nada más poner un pie en Madrid. Pronto y con ideas traídas de la mismísima corte del Rey Sol, plantearon reformas importantes. Así, quisieron modernizar nuestro país cambiando su Administración y optando por un modelo centralizado. Eligieron unificar justicia y tributos. También reformaron la Marina y el Ejército, mientras se implantaban cambios en la gestión de las colonias y se diseñaban nuevas infraestructuras. Un nuevo cuerpo de



El motín de Esquilache mostró el malestar del pueblo y ciertas élites por los cambios que implicaba el gobierno ilustrado de Carlos III.

funcionarios nació para ocuparse de la Hacienda Pública. Además, como novedad, se gravó con un pequeño impuesto a los nobles y al clero. Los nuevos ingresos también debían proceder de la rentable trata negrera y de las aduanas, mientras las fronteras comerciales internas iban desapareciendo.

En ese contexto de cambio de modelo económico y de transformación social se crea la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. Como les decía, hemos de situarnos en 1775 y pensar que nuestro trono lo ocupa el insigne Carlos III, que llega al mismo con mucha experiencia. Y es que ya llevaba dos décadas reinando como Carlos VII de Nápoles. Aparte de ello, era un hombre culto. De hecho, gracias a él, se comenzaron a excavar y a estudiar de manera exhaustiva las ruinas de Pompeya y Herculano. Gobernó con buena mano y apostó por modernizar el país.

Pero quizá Carlos III no habría podido conseguir todo lo que consiguió si no hubiese tenido por delante a su hermano, a quien suele eclipsar en los análisis históricos. Nos referimos a Fernando VI, que dejó el terreno abonado a su muerte. Empezará reformas que favorecerán la paz y la prosperidad. Entre otras cosas, manda diseñar un sistema de impuestos que grave a cada contribuyente en función de su capacidad económica. Además, impulsa el comercio americano, moderniza la Marina y favorece las transacciones económicas. Gracias a él, empieza a haber en Madrid un control de los animales que andan sueltos y sin dueño por las calles.

Si se echa un vistazo al contexto internacional del momento, enseguida se detecta que el siglo XVIII finaliza con gran turbulencia en la mayor parte del mundo occidental. En general, se demanda una modificación en el orden social. Así lo indican, por ejemplo, el estallido de la Revolución francesa y la revolución industrial inglesa. En nuestro país, los agentes sociales también pusieron de

manifiesto su descontento con el sistema establecido hasta el momento. Motines como el de Esquilache, protagonizado por el pueblo madrileño en 1766, lo demuestran.

## La cuna de la Ilustración en Madrid

Pero hagamos una pequeña reflexión sobre una corriente que está de moda en la época a la que nos referimos. Se trata de la *Ilustración*. Este movimiento intelectual, que experimentó un gran auge en Francia y en Inglaterra, consideraba que el ser humano no progresaría si no empleaba al máximo la razón y si no desarrollaba un pensamiento crítico. Pronto y con el cultivo del intelecto como arma, los *ilustrados* se lanzaron a combatir ignorancia, superstición y absolutismo para conseguir una mejora de la sociedad en su conjunto. Para ello, no dudaron en transmitir que el hombre es el único responsable de su propia situación. Y precisamente eso es lo positivo, ya que solo depende del ser humano el implantar cambios que lo sitúen en el camino del progreso y de la felicidad.

En España, la Ilustración se encontró con varios escollos. Uno de ellos fue la desastrosa situación económica heredada de los Austrias. Al mismo tiempo, no había que olvidar que la población española, carente de educación y de formación técnica específica, no era sino un pobre e insuficiente soporte para el desarrollo económico del país.

Ante tal panorama y lejos de caer en la desesperación, un grupo de hombres virtuosos e iluminados por los ideales expuestos, decidieron que había que ponerse manos a la obra para que se diese un cambio social que estimaban necesario. Así, pensaron que lo mejor para sacar a España de la pobreza sería la creación de unas instituciones dedicadas a formar y a educar, de manera gratuita, a sus habitantes. Y todo ello, sin hacer distinciones de ningún tipo, ya que defendían la igualdad entre los hombres. Esto era algo completamente nuevo, ya que, en aquella

época, la población española aceptaba la desigualdad como si fuese un hecho natural. Es decir, consideraban normal que nacer en una familia u otra marcara la vida. Y, por supuesto, no pensaban que todos tuvieran el mismo derecho a estudiar en la universidad o a alcanzar determinadas posiciones sociales, por ejemplo.

Así, desde la crítica a los sectores más conservadores, tradicionales e inmovilistas y en un ambiente de fraternidad, de igualdad y de libertad, las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País se pusieron en marcha. La primera que se fundó fue la Bascongada. Corría el año 1765 y habría que esperar diez más para que naciera la Matritense. Entre los objetivos específicos de esta última se encontraba la mejora de la agricultura, de la industria y de los oficios. La base de todo ello sería la educación del pueblo, considerada herramienta fundamental para alcanzar el progreso. Teniendo en cuenta todo esto, la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País no pudo elegir mejor lema: «SOCORRE ENSEÑANDO».

Como los lectores podrán imaginar, las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País fueron inventos

casi revolucionarios. Pero quisieron ir más allá. Aparte de formar a la población, sus ilustres miembros aprovecharían para investigar de qué forma se podía mejorar la economía en España.

## Una auténtica universidad de ciencia aplicada

Muy pronto y con una clara visión de progreso, la Matritense puso en práctica su lema. Así, como una auténtica universidad de ciencia aplicada, dividió sus actividades entre la enseñanza práctica y gratuita y la aplicación de las últimas investigaciones para el desarrollo del país y el incremento del bienestar social. De este modo, por un lado impartió cursos gratuitos para la ciudadanía, haciendo especial hincapié en las clases más desfavorecidas. Por otro y al mismo tiempo, sus miembros, en el aludido ambiente de igualdad y fraternidad, hacían estudios y redactaban informes sobre la reforma de la agricultura que haría posible que nuestro país, en el futuro, se industrializase.

### NUESTRA REAL CÁTEDRA MATRITENSE DE VERANO. JUNIO - 2014

Uno de los proyectos más destacados de la RSEMAP es la creación de una Cátedra de Verano en Madrid.

La idea de su puesta en marcha nos la ha dado la presente crisis económica. Como consideramos que siempre se puede sacar algo positivo de cualquier situación, vemos que, gracias a ella, se ha conseguido, en cierta medida, que las personas empiecen a cambiar sus valores y no vean con buenos ojos tanto materialismo como motor de la vida. Quizá haya llegado el momento de apostar por el desarrollo de lo inmaterial, ya lo llamemos intelecto, alma o espíritu. Todas las interpretaciones son válidas. El caso es que «la Matritense» tiene mucho que decir y que aportar en ese terreno, mientras socorre enseñando, compartiendo y difundiendo cultura.

**PROGRAMA:** Los cursos se desarrollarán a lo largo de una semana. Aunque tendremos información más precisa dentro de unos meses, nuestra intención es dar comienzo el 30 de junio. La ceremonia de apertura se celebrará el viernes anterior.

Cada día habrá tres cursos de dos horas. Así, empezaremos cada jornada a las 10:00 de la mañana y acabaremos a las 18:30, con una pausa de dos horas para comer.

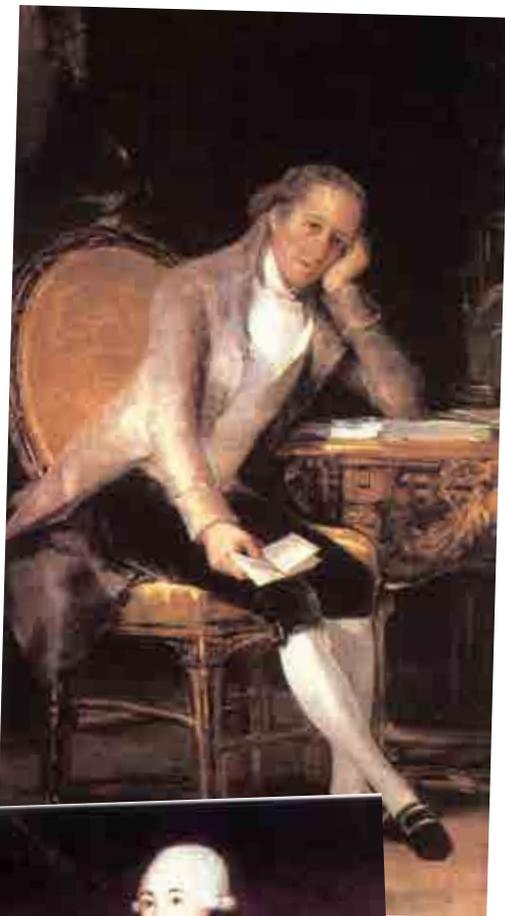
**PONENTES:** Cada uno de los ponentes será experto en su campo. Nuestro fin es cubrir distintas áreas de interés, como la aeroespacial, el teatro, el cine, la literatura, la historia, la aventura, el deporte, la economía, la medicina, la psicología, la arqueología o la sociología, entre otras.

**ASISTENTES:** A diferencia de lo que sucede en otras *universidades de verano*, no exigiremos a los asistentes que sean *licenciados universitarios* o que nos aporten cartas de recomendación. De este modo, pretendemos mantener viva nuestra vocación de fraternidad y de cercanía a la sociedad.

Todo el que se inscriba tendrá derecho a asistir a todos los cursos que quiera. Y, también, a todas las comidas y a los desayunos que se sirvan en las pausas. Aparte de ello, cada participante recibirá una carpeta informativa, con sus credenciales y material para usar durante toda la semana.

**DIFERENCIAS CON OTRAS UNIVERSIDADES DE VERANO:** En la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País queremos hacer una combinación de lo que se hace en las más prestigiosas universidades de verano y en los congresos científicos. Así, el coste de inscripción funciona como una «tarifa plana» y los cursos son de corta duración. Por otro lado, un componente muy importante de nuestra Cátedra de Verano es el ambiente de convivencia, cercanía y fraternidad entre personas diferentes, pero muy unidas por claros vínculos de amor por la cultura y por el desarrollo del ser humano. Esa es la esencia de la RSEMAP.

**QUÉ HACER PARA APUNTARSE:** Por el momento, lo que habría que hacer sería avisarnos del interés por participar. Nos lo pueden transmitir escribiendo un correo electrónico a la autora de este artículo. En cuanto tengamos el programa definido y las instrucciones a seguir para inscribirse, nos comunicaremos con todos los que nos hayan escrito. Será un placer daros la bienvenida a la Torre de los Lujanes.



Jovellanos y Cabarrús, dos de los más importantes ministros del reinado de Carlos III.

Hoy sabemos que los miembros de la Sociedad Económica Matritense no podían ir mejor encaminados si lo que querían era modernizar España y desarrollar su economía. Y es que, aparte de la educación de los habitantes de un territorio, la reforma de su agricultura es vital para ello. El

haber desarrollado esta última y el haber sido capaces de incrementar su productividad habría supuesto que el sector agrícola español se habría convertido en un precursor de la revolución industrial, como sucedió en otras economías de nuestro entorno. Si hubiese sido así, se podría haber conseguido una deseable transferencia de capital hacia la industria y los servicios. De hecho, a la hora de estudiar el desarrollo económico de los países, se considera que la «revolución agraria» es un requisito indispensable para la «revolución industrial». Esto es así porque un incremento sostenido de la producción y de la productividad del campo genera un excedente de alimentos que han de venderse en las ciudades, con el fin de abastecer a su población. Al mismo tiempo, el proceso generaría un incremento demográfico y un éxodo rural, lo que provocaría que los antiguos campesinos se ofreciesen como mano de obra industrial y del sector servicios en las ciudades. Así que, por un lado, se ampliaría la base de la industria y, por otro, la nueva población ciudadana demandaría cada vez más productos agrícolas. Por su parte, los campesinos empezarían a demandar bienes industriales.

Lo que acabamos de explicar guarda relación con lo que se denomina en economía «proceso de acumulación de capital». Es un ejemplo típico que muestra que el campo engendra al proletariado industrial y lo alimenta. Todos los países que cuentan, hoy día, con una economía industrializada, han sido agrarios en las fases iniciales de su desarrollo. El cambio agrícola ha resultado fundamental para conseguirlo.

## La Sociedad Económica Matritense y la educación

Seguro que, a estas alturas, sienten ustedes curiosidad por saber cuál ha sido nuestra contribución a la educación de los madrileños en los últimos doscientos treinta y ocho años. Con mucho gusto, se lo cuento. Ya en el siglo XVIII se crearon las llamadas Escuelas de Oficios y Escuelas Patrióticas para que niños y niñas sin recursos recibieran una formación que les facilitase ejercer una profesión en el futuro. En el mismo siglo se crea, por iniciativa del padre Fernández Navarrete, un Colegio de Sordomudos. A la vista del éxito alcanzado, se decide también fundar la Escuela de Ciegos. Tuvimos, además, nuestra Cátedra de Taquigrafía, a cuyas clases asistió el mismísimo Larra. Como ustedes pensarán, en una Sociedad Económica no podía faltar una Cátedra de Economía. También tuvimos una Cátedra de Estadística, una de Fisiología y Patología de los Vegetales, con aplicación a la medicina y a la agricultura, otra para la enseñanza del Sistema Métrico Decimal y otra de Paleografía y Diplomacia.

Pero el socorro que ofrece la enseñanza y la difusión de la cultura no quedó dentro de nuestras aulas. También en la Sociedad Económica Matritense se fundaron instituciones culturales como el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. Y como el desarrollo del sistema financiero tiene tanto que ver con nuestra economía moderna, también participó la Matritense en la creación de la Caja de Ahorros de Madrid.

Los miembros de la Sociedad Económica Matritense siempre apoyaron y defendieron la puesta en práctica de todas estas actividades. Hubo un momento en que las clases llegaron a impartirse en los domicilios de los socios y otro en que, a expensas de los mismos, se sirvieron comidas a los vecinos de nuestra ciudad que ni siquiera un plato caliente podían permitirse. A estas comidas se las llamó *sopas económicas*.

## La Sociedad Económica Matritense y sus presidentes

Pese a que casi doscientos cuarenta años de historia dan para haber tenido unos cuantos presidentes, entre los que se encuentran Campomanes y Floridablanca, hay tres a los que quiero hacer mención especial. El primero de ellos es alguien que goza de mi completa simpatía. Se trata de Jovellanos y, si repasasen ustedes las estampas de todos ellos, como yo lo he hecho, verían que es el primero que aparece sin peluca blanca. Si quieren verle el semblante, acudan al Museo del Prado y fíjense en detalle en el retrato que le dedica Goya.

Nadie como el gran pintor aragonés para plasmar los múltiples rostros de la melancolía. A Jovellanos lo muestra con aire pensativo y preocupado. Y no me extraña nada. Imaginen a un hombre intentado llevar a la práctica los ideales de la Ilustración, en esa España aún inmersa en tradicionalismos que tanto obstaculizan su labor.

Me identifico con Jovellanos en su desaprobación del espíritu de rebelión. Y en la defensa que hace del bien común y de la justicia social. Pero, sobre todo, me identifico con él en la lucha que no dejó de ejercer para defender aquello en lo que creía: lo que España necesitaba para transformarse y mejorar. Así, estudió las doctrinas económicas del momento, aunque estuviesen escritas en idiomas extranjeros que tuvo que aprender. Y recorrió nuestro territorio para poder entender cuáles eran sus males. No dejó de ganarse enemigos con sus escritos, entre los que destacaría su *Informe sobre la ley agraria*, redactado por encargo de nuestra Real Sociedad.

## La Real Sociedad Económica Matritense y las mujeres

Como les he hablado de que en la Matritense siempre ha imperado el afán de igualdad, ha llegado el momento de que les cuente cómo fue el proceso de integración de las mujeres en este real cuerpo.

Les he dicho que quería hacer una mención especial a tres presidentes y ahora les voy a hablar del segundo de ellos. O, mejor dicho, de la segunda. Porque quien hoy preside esta institución es una mujer. Se trata de la excelentísima señora doña Pilar Becerril Roca, funcionaria del Cuerpo Superior de la Administración y miembro de la Comisión Asesora de la Academia de Jurisprudencia. Pero, sobre todo, nuestra presidenta es una excelentísima persona. Si

Imagen de la calle Alcalá en el siglo XVIII.





Un acto reciente de la Sociedad en la Torre de los Lujanes.

pueden, cuando la conozcan, pídanle que les cuente cómo fue el proceso de ingreso de las mujeres en la Matritense. La anécdota no tiene desperdicio. Presten atención.

Parece ser que un día andaban mi admirado Jovellanos y el financiero Francisco Cabarrús discutiendo el tema, cuando este último se mostró contrario a la idea de que las damas ingresaran. Llegó a decir: «¿En qué época las admitimos, en la de su mayor hermosura, para que introduzcan el coqueteo y vengan a lucir sus encantos? Si la belleza es un peligro, también es peligroso admitir a las casadas. La casada debe estar en su casa, dedicada a su esposo, a sus hijos y no zascandileando por las calles haciendo no se sabe qué».

No olviden los lectores que estos argumentos se esgrmieron en el siglo XVIII. Pero no teman las lectoras, que teníamos a quien nos defendiese, aunque no lo parezca a primera vista. Se trata de Jovellanos, quien propuso que se nos admitiese, ya que, según sus propias palabras, «tienen derecho a ello, pero calma, calma; las damas nunca frecuentarán nuestros salones, ya que el recato las alejará de sus reuniones».

Si tienen la suerte de que mi querida, respetada y admirada presidenta les cuenta esta anécdota, es más que seguro que, en algún momento, mirará a alguna de las mujeres presentes para decirles: «Ustedes sabrán lo que zascandilean y qué hacen por las calles». Es una delicia escucharla. Ya lo comprobarán.

## La Matritense y los nuevos tiempos

El tercer presidente al que voy a hacer referencia es alguien a quien no conocí en persona, pero a quien he tenido la suerte de leer. Se trata de don Juan Becerril Antón-Miralles, padre de la actual presidenta. Don Juan fue magistrado, presidente de Sala del Tribunal Supremo y académico de número-bibliotecario de la Real de Jurisprudencia y Legislación, entre otros importantes cargos. Tuve

la oportunidad de leer un escrito suyo en el que decía que lo que no se renueva se muere y que todo inmovilismo y círculo cerrado es agonía. Y que la defensa y la difusión de la cultura son los únicos caminos para alcanzar la posesión de la verdadera libertad. No puedo estar más de acuerdo. En el tiempo que llevo dentro de la Sociedad me he dado cuenta de que estas ideas están en el corazón de nuestra institución y que constituyen su razón de ser.

Hoy día, la Sociedad Económica Matritense sigue existiendo y tiene nuevos y grandes planes. Sin recibir ayudas por parte de la Administración, lucha por defender sus valores en mitad de una crisis que ha servido para demostrar que no solo de valores materiales vive el ser humano. Sus miembros, con la primera presidenta al frente y lejos de clasismos, oscurantismos, visiones cortoplacistas o materialismos, sueñan con mantener con vida un legado que nos pertenece a todos. Y todo ello, siendo conscientes de lo que decía Mario Benedetti: «Tengo un mañana que es mío / y un mañana que es de todos / el mío acaba mañana / pero sobrevive el otro». Que la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País siga viva siempre, para conseguir que todos seamos más libres y felices, con el empleo de dos herramientas: la cultura y la fraternidad.

Para participar en nuestras actividades, asociarse, recibir información sobre visitas a la Torre de los Lujanes (edificio civil más antiguo de Madrid) o asistir a nuestra nueva Cátedra de Verano en junio de 2014, escriban a la autora de este artículo a: [fatima.delafuente@exploralodesconocido.com](mailto:fatima.delafuente@exploralodesconocido.com), o llamen a la secretaría de nuestro centro: (91) 5480616.